

CIRCUITO CERRADO DE TV Y FORMACIÓN DEL PROFESORADO

Por ENRIQUE SMITH VERDIER

o. *Introducción*

Una de las indiscutibles técnicas modernas, dentro del campo de la formación del profesorado, es la de la utilización del circuito cerrado de TV. Su eficacia está ya fuera del terreno de lo hipotético: el problema radica, más bien, en su incorporación a un sistema de formación eficaz.

Antes de entrar en materia, es necesario hacer una aclaración previa. El equipo técnico material del que se compone un circuito cerrado de TV, puede variar notablemente en grado de complejidad según los objetivos de utilización del mismo. La determinación de los elementos que le deben integrar en consecuencia de las finalidades que se persigan. Por esta razón, en el presente trabajo prescindimos de descripciones analíticas de circuitos cerrados posibles, por considerarlo un problema secundario.

El circuito cerrado de TV, para la formación del profesorado puede utilizarse fundamentalmente en dos vertientes: para transmitir información o instruir al profesorado y para la observación de una situación didáctica.

i. *Instrucción del profesorado por medio del circuito cerrado de TV.*

El circuito cerrado de TV, puede utilizarse como medio o vehículo de transmisión de contenidos formativos previamente establecidos y elaborados.

El profesorado en formación necesita adquirir una serie de conocimientos, más bien de tipo teórico, que fundamenten su actuación práctica, y la hagan consciente y razonable. Es evidente que tal información puede transmitirse directamente sin necesidad de recurrir al circuito cerrado de TV. Sin embargo, su utilización puede estar plenamente justificada si se considera la posibilidad de multipli-

car localmente la actuación de un experto o grabar su actuación para otras acciones en las que éste no estará disponible. Además, siempre existirá la conveniencia de presentar algunos documentos grabados sobre determinadas materias en las que el medio televisivo aumente la expresividad y haga más eficaz la comunicación. Estos elementos tendrán, generalmente, el valor de ayuda complementaria al formador del profesorado. A modo de ejemplo y sin pretender hacer una enumeración exhaustiva, reseñamos algunos contenidos de carácter profesional docente:

Historia de la educación (filosofía, métodos, técnicas, etcétera).

Organización de la enseñanza.

Valor de las características de un método o técnica.

Confrontación de métodos.

Psicología del niño y psicopedagogía.

Medios técnicos a disposición del profesor.

Orientación profesional y escolar.

Educación comparada.

Es conveniente, por adaptarse plenamente a las posibilidades de la televisión y por situarse dentro del marco de un sistema activo de enseñanza, la presentación de tales contenidos en forma de casos o documentos de discusión. En su utilización, se puede emplear la técnica de grupos sobre la base del caso o documento grabado con su material impreso de ayuda, tal como guiones de discusión, pautas de análisis de casos, etc. Tal sistema se podrá utilizar especialmente en contenidos relacionados con la psicopedagogía y ayudará evidentemente para la formación de criterios y actitudes profesionales.

2. *Observación de una situación didáctica*

2.1. PRESENTACIÓN Y OBSERVACIÓN DE MODELOS. — Aparte de los contenidos informativos sobre posibles métodos pedagógicos que se suponen incluidos en el apartado anterior, el profesor en formación debe conocer modos de realización práctica que le hagan ver de qué manera unos principios determinados de la didáctica pueden aplicarse a una situación real. El circuito cerrado de TV. puede ayudar

eficazmente a la adquisición de tales conocimientos prácticos por medio de la presentación de modelos de métodos y técnicas didácticas que muestren comportamientos docentes a los que no se podría llegar a base de pura reflexión teórica. Respecto a la presentación de modelos didácticos, es conveniente hacer una serie de matizaciones importantes:

El modelo presentado no debe pretender directamente que el maestro en formación "imité" o "copie" los comportamientos y las técnicas demostradas, ya que tal enfoque limitaría las posibilidades personales de cada maestro y se reduciría notablemente el campo de formación de criterios y de aplicación de ellos. El modelo debe ser representativo del espíritu y del estilo y no de la letra y del detalle.

Por lo tanto, la realización de las sesiones didácticas correspondientes a los modelos estarán a cargo de maestros cuyos conocimientos y estilo tengan valor de ejemplo y será conveniente la preparación de estos modelos por un equipo de tales maestros.

El observador que dirige el visionado de los modelos, debe evitar en un principio, los juicios de valor, sin subordinarse a sistemas o reglas metodológicas apriorísticas; por el contrario, debe enseñar a ver el modelo significativamente y a descubrir situaciones; la observación de la grabación debe ser lo más amplia y abierta posible.

Dentro de la técnica de la microenseñanza aplicada a la formación del profesorado, especialmente la utilizada en la Universidad de Stanford, la presentación de modelos ocupa un lugar significativo.

La microenseñanza supone "instrucciones previas" antes de la realización del adiestramiento en cada destreza-componente a través de las "microlecciones". Tales instrucciones pueden ser orales, escuetas o por medio de una demostración. El valor de esta última sobre las otras es indiscutible; el circuito cerrado de TV. es el medio ideal para presentar estas demostraciones o modelos que, si se graban en magnetoscopio, pueden verse repetidas veces, con lo que se aumentan las posibilidades de análisis.

Para la realización de un modelo se puede seguir el siguiente proceso :

Definir claramente la destreza, objeto de la demostración.

Modelar la destreza en una situación breve y reducida de enseñanza.

Grabación del modelo.

Visionado de la grabación por el profesor-modelo y un grupo de profesores preparados de antemano, para mejorar el modelo.

Nueva grabación con las sugerencias incorporadas.

Repetición de este ciclo tantas veces como sea necesario hasta conseguir la perfecta realización del modelo.

Existen algunos peligros en la utilización de modelos, que consigamos a continuación :

La situación didáctica tiende a simplificarse y hacerse irreal.

Tendencia a imitar "todas" las conductas del modelo, sin establecer relaciones entre causas y efectos y sin discriminar la destreza sobre la que versa el modelo.

Normalmente transcurre demasiado tiempo entre la observación del modelo y su aplicación.

El sistema de formación del profesorado que incluya la demostración de modelos, deberá prever la eliminación de estos peligros.

2.2. OBSERVACIÓN Y ANÁLISIS DE SITUACIONES DIDÁCTICAS REALES.— Hasta este momento del presente documento se han examinado las posibles utilizaciones del circuito cerrado de TV. en vía descendente; se parte de concepciones pedagógicas establecidas para ilustrarlas con presentaciones audiovisuales adecuadas sobre un contenido determinado o casos reales y concretos. En un camino deductivo y más tradicional. Desde este momento nos vamos a referir a procedimientos ascendentes, a partir del dato concreto grabado, mediante la profundización progresiva de un fenómeno pedagógico. Es un método inductivo y, mediante él, se debe llenar el vacío existente entre teoría y práctica.

En el concepto tradicional de la clase, ésta se desarrollaba mediante un proceso de lógica verbal dirigida para una intención didáctica. Tal proceso podría quedar registrado en un panel. El concepto

moderno de clase la considera como una unidad dinámica, en la que intervienen las capacidades personales de los alumnos y del profesor, sus actitudes, comportamientos e intereses, etc.

Es evidente, en este sentido, las ventajas que ofrece el método inductivo y discriminatorio que parte del análisis de situaciones concretas para llegar a generalizaciones plenamente válidas.

Mediante un magnetoscopio móvil y su cámara correspondiente es posible grabar actuaciones reales docentes allí donde se realizan y tal como se realizan (suponemos solucionados los problemas de tipo ético que estos registros pueden suponer). Estos documentos grabados son material insustituible para el análisis del proceso dinámico, de los comportamientos docentes para profundizar en ellos. En efecto, la televisión bajo el punto de vista técnico, ofrece una serie de posibilidades análogas a las del cine, imposibles de encontrar en otros medios. En primer lugar la televisión permite "jugar con el tiempo":

La cámara lenta o la detención de la imagen ayuda al análisis del comportamiento.

Por medio de comparaciones diacrónicas en procesos o situaciones didácticas distantes, se pueden observar cambios de conducta, mejoras, niveles de eficacia, etc.

Además, el lenguaje expresivo de las tomas, el mayor y más destacado número de aspectos y detalles mediante el uso del zoom y los movimientos de la cámara, permiten destacar comportamientos y fijar la atención en aspectos significativos.

Por último, en el caso de situaciones didácticas grabadas en el estudio de TV., se pueden provocar "incidentes críticos" para estudiarlos y analizarlos posteriormente: discusiones, aparición de tensiones, actitudes, frustraciones, etc., acercándonos al campo del psicodrama.

Si a todos estos documentos grabados se añade, como complemento, el comentario del director de las reuniones de formación, la eficacia aumenta notablemente.

¿Cómo debe ser este comentario? Daremos algunas pautas para su realización:

El comentador no debe referirse a normas preestablecidas: se trata, fundamentalmente, de emplear con calma los términos "bien" o "mal", sin autoritarismos.

Debe atenerse a los hechos y destacarlos sin interrumpir al visionado, de modo que sea conciso y oportuno.

Debe limitarse a simples indicaciones, dejando la originalidad del trabajo a los estudiantes.

La fórmula ideal es que actúen dos o tres comentadores, según el fin de la observación, un especialista en la materia, un psicólogo y un pedagogo.

En el proceso completo de la observación y para su plena explotación, podemos diferenciar las siguientes fases:

Observación directa de la clase.

Primera observación del documento grabado, acompañada de notas concisas.

Segunda observación con notas más profundas y complejas.

Análisis fundamental del registro, con puntos de vista múltiples.

Surgen aquí dos problemas interdependientes en el proceso "grabación de la clase-observación comentada". Uno es el de la selección de las tomas por las cámaras y otro el del comentario a que pueden dar origen dichas tomas y que estará lógicamente condicionado por ellas. Estos dos problemas pueden reducirse a uno: la selección de lo visual.

La televisión nos brinda la posibilidad de ir del detalle al conjunto, de lo sencillo a lo complejo; podemos dar importancia a un aspecto o transmitir una totalidad; es evidente, pues, la necesidad de una gran flexibilidad en este vaivén, sin llegar nunca a desligar el detalle del conjunto.

Existen dos modos de registro: el objetivo y el expresivo.

El modo objetivo es una grabación "en bruto", a partir de un punto fijo.

En el modo expresivo se introducen elementos nuevos y dinámicos; lleva consigo la expresión personal y subjetiva del pedagogo. Se

presta a construir un "caso" para su estudio o un reportaje, formas indicadas para la realización de métodos activos en la formación.

A pesar de las grandes posibilidades de la TV. sigue latente la dificultad de seguir de cerca la clase, pues hay acontecimientos que se suceden rápidamente y la técnica se agota en el empeño de captar a la vez ritmo y detalles. La mayor parte de las veces no se pueden visualizar los acontecimientos espontáneos. A esto se añade el peligro del subjetivismo del responsable de las tomas que pueden condicionar notablemente el proceso de observación. Teniendo en cuenta los peligros anteriores, vale más, en ciertos casos, no cambiar de punto de vista y adoptar el mismo a lo largo de toda la sesión didáctica o de secuencias enteras de ella: un solo alumno, o el profesor, o la clase entera.

Asimismo, siempre será recomendable no abusar de planos cortos que, por lo general, son más significativos para el psicólogo que para el pedagogo.

2.3. AUTOOBSERVACIÓN Y AUTOCORRECCIÓN.— Llegamos, quizás, al momento de la utilización del circuito cerrado más importante y, sobre todo, más decisivo en lo que se refiere a la formación del profesorado en la práctica de las destrezas docentes.

El circuito cerrado de TV. permite la autoobservación como medio de autocorrección.

Efectivamente, para una enseñanza eficaz, el maestro debe conocerse a sí mismo y apreciar objetivamente su comportamiento; debe, al mismo tiempo, conocer a sus alumnos para adaptar su enseñanza a ellos; debe, finalmente, tomar conciencia de las reacciones inmediatas del grupo para un ajuste continuo. Es evidente la eficacia de la autoobservación del profesor, utilizando el circuito cerrado de TV. para alcanzar estos objetivos.

La autoobservación puede hacerse a nivel individual, cuando el mismo maestro en prácticas observa él sólo la grabación después de la clase, o a nivel colectivo, en grupo y seguida de una reunión-discusión sobre la actuación del maestro que impartió la clase grabada.

La autoobservación puede ser, bajo otro aspecto, libre, cuando el profesor en el proceso de observación utiliza los criterios que él posee, y dirigida, cuando se realiza bajo la dirección de un consejero pedagógico.

Las ventajas de la autoobservación por circuito cerrado de TV. son evidentes, sobre todo a nivel de cambios de comportamiento y actitudes. Sin embargo, vamos a enumerar algunas de las más destacadas:

Permite el análisis crítico instantáneo y sobre un documento real y analítico.

Favorece el estudio dinámico, y no puramente verbal, del comportamiento del maestro en relación con sus alumnos.

Ofrece la ocasión para una discusión colectiva más rica.

El uso del magnetoscopio evita la fugacidad de los incidentes.

Permite al maestro en prácticas ver su propia imagen en acción y enfrentarse consigo mismo, mostrándole objetivamente su imagen visual y sonora, en todos sus aspectos dinámicos, facilitando establecer relaciones causales y favoreciendo el cambio de actitud.

La mirada no es centrífuga (hacia el alumno), sino centrípeta (hacia el mismo profesor).

Hace posible una retrospección inmediata, que facilita la reflexión sobre los comportamientos docentes.

Y quizás, lo más decisivo, objetiviza el “cogito” pedagógico, estableciendo un punto de partida plenamente válido para el proceso de formación y perfeccionamiento en las destrezas docentes.

2.4. AUTOOBSERVACIÓN Y MICROENSEÑANZA.— Dentro del esquema en la microenseñanza no es imprescindible la utilización del circuito cerrado de TV. Sin embargo, su utilización es muy recomendable y aumenta la eficacia y seguridad del sistema. Antes nos referíamos a la presentación de modelos grabados como forma práctica de transmisión de instrucciones previas. Ahora nos referimos a la utilización del circuito cerrado dentro del proceso de la microelección y de la microclase. En ambos procesos, que son análogos, se incluye la práctica de la lección de 5 minutos o la de la clase de 20 a 25 minutos para su análisis posterior bajo la dirección del supervisor.

Es, pues, evidente que el registro en magnetoscopio de la microlección o de la microclase ayudará decisivamente al análisis crítico

que realizarán conjuntamente el supervisor y los maestros en práctica sobre la experiencia de la lección o clase impartidas.

3. *Conclusión*

Resumiendo lo dicho en este documento, el circuito cerrado de TV., al servicio de la formación del profesorado, se puede utilizar como canal de transmisión de un contenido y como instrumento apto y sumamente eficaz para el análisis de situaciones docentes. Su primera utilización es obvia y tradicional y, como se puede prestar a comunicaciones en que el receptor toma una postura eminentemente pasiva, hay que procurar estructurar los mensajes o contenidos de forma que susciten al máximo la participación de los alumnos por medio de discusiones, estudio de casos, confrontación de experiencias, etc.

El segundo modo de utilización es más profundo y lleva al núcleo del problema: la formación del profesorado en las destrezas docentes, tanto a nivel de actuación, como de criterios y actitudes, dentro de una concepción plenamente dinámica de la situación didáctica. Posibilita, asimismo, un trabajo de investigación previo sobre análisis de destrezas y comportamientos docentes, que ayudará a establecer un sistema objetivo, coherente y progresivo de formación y perfeccionamiento del profesorado en la práctica de la docencia, dentro del marco de una enseñanza individualizada.

Los objetivos de las acciones de formación del profesorado y la práctica concretarán y hasta modificarán accidentalmente los esquemas presentados de utilización del circuito cerrado de TV. en la formación del profesorado.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

ALLEN-RYAN, *La contribution des moyens audiovisuels à la formation des enseignants*. Conseil de la Coopération Culturelle. Conseil de l'Europe, Microteaching, London, Addison-Wesley Publishing Co., 1965. Poenencias de especial interés incluidas en el documento: MIALARET, "Les problèmes psychologiques posés par la formation des enseignants par les moyens au-

diovisuels". GAUDU, "La radio et la télévision, moyens de formation pédagogique". LEFRANC, "La contribution du film à la formation pedagogique". STRASFOGEL, "Le circuit fermé de télévision, moyen de formation pédagogique".

NAVARRO HIGUERA, J., *El circuito cerrado de Televisión y la formación del profesorado*, CEDODEP. Notas y documentos, núms. 29-30, 1970.

BRUNSWUIC, E., *Systèmes modulaires de télévision en circuit fermé pour la formation des enseignants* (separata), Paris, Institut Pedagogique National.